

IMPORTANCIA DE LA ECONOMÍA EN SALUD

El propósito de este ensayo es examinar la relación del desarrollo económico y el nivel de salud de la población, para lo cual se establece una comparación entre México y otros países con diferentes estudios de desarrollo. La interrelación entre desarrollo económico y salud es un problema complejo, el cual permanece poco comprendido, aun cuando existe una apreciación general de que a un mayor nivel de desarrollo económico se elevarán los niveles de salud de la población. Estas consideraciones se toman en cuenta al observar que en general, las condiciones de salud de los países industrializados son mejores que las condiciones de salud de los países no industrializados. En el caso de México, los problemas de desigualdad social que ha dado lugar el estilo de desarrollo económico se han reflejado en el nivel de salud de la población. El rezago que muestran las condiciones de salud y el deterioro de los servicios de salud de México en base a los referentes internacionales, es un asunto que debe ser resuelto tras una clara decisión política, acompañada de los recursos correspondientes, para que puedan ser llevadas a cabo las estrategias que se plantearon en el Programa Nacional de Salud. Se analiza la relación entre salud, crecimiento económico y pobreza, los niveles, desigualdad y evolución de los indicadores de salud, así como la equidad y eficiencia de la acción pública en materia de salud en México. Este país tiene niveles promedio de salud inferiores a los esperados para su desarrollo y aunque en general han mejorado con el tiempo, lo han hecho a un ritmo menor al adecuado. Existen también grandes contrastes entre zonas geográficas, grupos étnicos y niveles socioeconómicos. La desigualdad en los indicadores es reflejo de la desigualdad en la acción pública, ya que el gasto público en salud no es progresivo y ha mantenido a cerca de 50% de la población fuera de los sistemas de seguridad pública. Asimismo, se concluye que para alcanzar la eficiencia adecuada, el sistema de seguridad social debería establecer un fondo único nacional para financiar intervenciones médicas específicas y esquemas complementarios para servicios médicos adicionales; permitir a múltiples instituciones, tanto públicas como privadas, proporcionar los servicios de salud cubiertos por dicho fondo único para incrementar el acceso y competencia, así como garantizar la portabilidad de derechos, para el caso, por ejemplo, en que el asegurado se traslade a otra zona geográfica o cambie de situación laboral.